

Conferencia Diplomática para la Celebración y Adopción de un Tratado sobre el Derecho de los Diseños

Declaración de apertura
Director general de la OMPI, Daren Tang
11 de noviembre de 2024

Excelencias,
Delegados,
Estimados colegas, estimados amigos:

Buenas tardes y bienvenidos, nuevamente, a la Conferencia Diplomática para la Celebración y Adopción de un Tratado sobre el Derecho de los Diseños.

Para empezar, permítanme reiterar el agradecimiento que he expresado esta mañana a nuestros anfitriones, el Reino de la Arabia Saudita, y a los numerosos colegas de la Autoridad Saudita para la Propiedad Intelectual (SAIP) que han trabajado incansablemente para ofrecernos este impresionante lugar para nuestras negociaciones durante las próximas dos semanas.

Permítanme también reiterar mi gratitud a los numerosos Estados miembros, negociadores, delegados, observadores y colegas de la OMPI, que en el pasado y el presente, que han sido decisivos en nuestro camino de 19 años hasta llegar donde estamos hoy.

Estimados colegas, estimados amigos:

Si la PI es una familia con varios hermanos, se ha dicho alguna vez que los diseños son el hijo a veces olvidado. Los titulares de los periódicos y los programas de televisión, cuando mencionan la propiedad intelectual, si la mencionan, casi siempre se centran en las patentes, las marcas y los derechos de autor, pero nunca en los diseños. Las solicitudes de registro de diseños van a la zaga de los otros grandes tipos de PI que puede registrarse y, desde el punto de vista de la política de PI, están más fragmentados que otros tipos de derechos de PI que pueden ser objeto de registro.

Pero esto está cambiando. El número de presentaciones de solicitudes de registro de diseños en todo el mundo y ante la OMPI alcanzó niveles récord el año pasado, y su ritmo de crecimiento ha superado al de las patentes o las marcas. Algunos de los litigios de PI más importantes del último decenio se han centrado en los derechos sobre los diseños, y se observa en el sector de los diseños un fuerte crecimiento a medida que más empresas y empresarios entienden el valor que aquellos tienen para distinguir sus productos y servicios en el mercado.

Los diseños, literalmente, dan forma a nuestro mundo; definen el aspecto y la percepción de un producto o servicio y, por tanto, están profundamente relacionados con la belleza y la estética. En un nivel más profundo, los diseños también hunden sus raíces en la cultura y el patrimonio, ya que lo que agrada a nuestros sentidos está íntimamente relacionado con lo que somos y con las sociedades que nos conforman. Por eso los diseños son cada vez más visibles y valiosos.

Desde el punto de vista económico, sabemos que los titulares de diseños asignan un valor considerable a esa PI, con un valor medio de entre 30 000 y 100 000 dólares de los EE.UU. En mercados maduros como Europa, las industrias que hacen un uso intensivo de los diseños sustentan aproximadamente el 20 % de los puestos de trabajo y el 15 % del PIB. En otros lugares, las industrias relacionadas con el diseño están en auge. En Asia, se prevé que el mercado del mueble crezca un 6 % anual hasta 2030. En América Latina, se espera que la industria de los videojuegos crezca cerca del 9 % anual durante el mismo periodo. Y se prevé que la demanda de moda africana, la alta costura africana, aumente en más de un 40 % en el próximo decenio.

También los consumidores reconocen cada vez más la importancia del diseño. Siete de cada 10 estadounidenses tienen en cuenta el envase de un producto a la hora de tomar decisiones de compra. En todo el mundo, ocho de cada 10 consumidores dicen que están dispuestos a pagar más por productos de origen y producción sostenibles, bien diseñados y vinculados al patrimonio y la cultura locales.

Este creciente interés por los diseños se refleja en nuestros datos sobre PI. La semana pasada, la OMPI publicó el Informe Mundial sobre Indicadores de PI, la referencia mundial de la actividad de PI. El año pasado se alcanzó la cifra récord de 1,19 millones de solicitudes de registro de diseños, que contenían alrededor de 1,52 millones de diseños, lo que supone un aumento del 2,8 % con respecto a 2022 y del 30 % en los últimos 10 años.

Esta trayectoria de crecimiento no sólo es evidente, sino que tiene alcance mundial. El año pasado aumentaron las solicitudes de registro de diseños en todas las regiones del mundo. A escala nacional, se observó en Italia el crecimiento más rápido; le siguió China y los EE.UU. En siete de las 20 jurisdicciones con el número más alto de solicitudes de registro de diseños se observó un crecimiento de dos dígitos, con Indonesia y la India a la cabeza. El año pasado también se alcanzó un número récord de presentación de solicitudes de registro y de diseños en vigor por conducto del Sistema de La Haya. Sencillamente, la demanda de protección de los diseños nunca ha sido tan alta.

Este crecimiento conlleva la oportunidad de mejorar el proceso de protección de los diseños en todo el mundo. Desde los empresarios de las bulliciosas ciudades hasta los artesanos de las comunidades rurales, los diseñadores de todo el mundo nos cuentan una historia parecida: que el proceso de asegurar los derechos sobre los diseños puede ser difícil. El extenso papeleo, los procesos dispares y los complejos requisitos consumen su tiempo, su energía y sus recursos.

¿El resultado? La vida, para nuestros diseñadores, es más difícil de lo que debería.

En los próximos quince días se nos presenta una oportunidad única de cambio, única en una generación. Juntos podemos hacer que la protección de los diseños sea más sencilla y accesible. Podemos agilizar y armonizar los procesos, y podemos hacer que sea más fácil y asequible para los diseñadores proteger y llevar sus diseños más allá de las fronteras. De este modo, podemos empoderar a los diseñadores para que asuman riesgos audaces, amplíen los límites y nos sorprendan y deleiten con ideas revolucionarias que sigan nutriendo la innovación y la creatividad.

Pronto dedicaremos toda nuestra atención a los asuntos técnicos que nos ocupan, pero permítanme que en esta inauguración comparta algunas historias de las personas a las que servirá nuestro trabajo.

Empezando aquí, en Riad, las hermanas Basma y Noura Bouzo, verdaderas pioneras, son célebres diseñadoras por derecho propio y defensoras de la comunidad creativa local. Fundaron la Semana del Diseño Saudita, fueron curadoras del pabellón de su país en la Bienal de Venecia del año pasado y están difundiendo los diseños y el talento sauditas por todo el mundo. Esta mañana, la Oficina de PI también presentó a otros diseñadores sauditas famosos y prometedores.

Al hacerlo, se unen a otros como Bibi Seck, creador del sofá Madame Dakar, nombrado por el New York Times una de las piezas de mobiliario definitivas de los últimos 100 años. Lo que hace tan especial el trabajo de Bibi es que se inspira en su origen senegalés para crear piezas que se basan en las técnicas tradicionales de tejido y en los hilos utilizados en las redes de pesca tradicionales, pero que son sorprendentemente modernas y llamativas.

Otro destacado ejemplo es el del diseñador filipino Kenneth Cobonpue, aclamado internacionalmente por la forma en que integra en su obra el ratán y otros materiales naturales. La historia de Kenneth también subraya la importancia de la protección del diseño. En los años 80, su madre, también diseñadora, vio cómo copiaban su trabajo sin su consentimiento; Kenneth nos ha contado que por eso siempre se asegura de que sus propios diseños estén protegidos desde el comienzo.

También tengo presentes a los extraordinarios diseñadores que he conocido personalmente en todo el mundo, muchos de ellos con historias inspiradoras. El mes pasado, durante una visita oficial a América Central, tuve el privilegio de conocer a Isabella Springmuhl, una extraordinaria diseñadora de moda guatemalteca con síndrome de Down. Isabella ha convertido sus desafíos personales en una visión única de la moda, confeccionando hermosas prendas totalmente inspiradas en los tejidos tradicionales de Guatemala, en colaboración con las comunidades locales.

Por otra parte, en El Salvador, visité el estudio de Lula Mena, diseñadora y empresaria que ha creado una comunidad de más de 100 artesanos, en su mayoría mujeres, que se basan en sus tradiciones y diseños locales para producir artesanía local. Sus productos se venden en 15 países, y a gracias a ello ha creado una fundación local para apoyar a mujeres, niños y comunidades. Y lo que es más inspirador, ha capacitado a esas mujeres para ganarse la vida y contribuir a sostener su familia y su comunidad.

Para Basma, Noura, Bibi, Kenneth, Isabella, Lula y millones de otras personas, los derechos sobre los diseños no son solo una cuestión jurídica o un tecnicismo: son un medio de sustento, de crear empresas y de forjarse un futuro.

Estimados colegas y amigos:

Durante 19 años hemos trabajado para llegar a este momento. Ahora, la línea de llegada está a la vista. Para cruzarla, debemos estar preparados para tender puentes, encontrar áreas de convergencia y ser creativos a la hora de alcanzar las soluciones de compromiso necesarias.

Es un desafío que todavía tenemos que superar. En mayo, hicimos historia, superando dificultades y desafíos para alcanzar el consenso entre los 193 Estados miembros sobre el emblemático Tratado de la OMPI sobre PI, Recursos Genéticos y Conocimientos Tradicionales Asociados.

Durante los próximos 10 días, recurramos a ese mismo espíritu para alcanzar el éxito en esta Conferencia Diplomática. Juntos, apoyemos la vida y el sustento de los diseñadores de todo el mundo, construyamos un ecosistema de PI más vibrante y demostremos que el multilateralismo puede ofrecer un futuro mejor para todos nosotros.

Gracias.